UN METODO PARA CUIDAR Y ENTRENAR PALOMAS DE CARRERA

Autor – Frank Devlin – EEUU - 1920

Traducción del ingles – Néstor Diego

PREFACIO

Me he visto impulsado a escribir este libro por varias razones; primero, por mi amor por paloma de carreras; segundo, por la falta de conocimientos específicos y definitivos publicados hasta ahora en este país, que pudieran considerarse un método de entrenamiento para principiantes o para quienes no han tenido éxito; y tercero, porque con frecuencia me piden información sobre alimentación, entrenamiento, etc.

Mi método de cuidado y entrenamiento de caballos de carreras ha sido responsable de mis propios numerosos éxitos a lo largo de más de treinta y cinco años, y también de las ganancias de los aficionados a quienes les confié mi método, en particular a un aficionado, un auténtico novato, que ganó varias carreras de concurso y numerosos diplomas en su primer año de competición, y que se convirtió en uno de los principales ganadores del país.

No se ha intentado que esto sea un tratado sobre palomas mensajeras en abstracto, sino más bien plasmar de forma concreta el método que me ha resultado eficaz.

El conocimiento de un tema, sumado a su aplicación, es la clave del éxito; no hay atajos.

En todos los ámbitos de la vida, los exitosos son quienes saben y trabajan, pues todo problema difícil se simplifica si se conoce el método para resolverlo.

A menudo me he esforzado por analizar las causas del retiro prematuro del deporte de las carreras de palomas, de hombres que serían un orgullo para este deporte y, por lo tanto, contribuirían a su desarrollo.

Mis conclusiones han sido que carecen del conocimiento necesario para el éxito; no han podido obtener la información adecuada de criadores exitosos o han tenido experiencias desagradables con supuestos criadores, lo que les proporciona una base y un comienzo erróneos.

Deseo señalar que, si esperamos que nuestro magnífico y fascinante deporte alcance las cotas que ha logrado en otros países, tendremos que difundir el conocimiento sobre el tema y, en segundo lugar, eliminar a todos aquellos que, aunque sean poco honestos, participan en este deporte, sin mostrar ninguna tolerancia ante ninguna falta de honestidad.

La honestidad no solo es la mejor política, sino la política correcta.

Pido disculpas por el uso frecuente del pronombre personal, pero es necesario en esta narración personal que intento escribir.

Asimismo, recomiendo a todos los aficionados exitosos, especialmente a aquellos cuyos palomares albergan una estirpe o líneas de sangre probadas durante muchos años, que ofrezcan a la comunidad su excedente de ejemplares, ya que este es el único método para que otros se beneficien de su experiencia y criterio.

ALOJAMIENTO

La primera consideración es el alojamiento adecuado de nuestras mascotas, y esto no significa palomares caros, ya que el éxito se da, y de hecho se da, incluso en los palomares más modestos, sino que depende de los elementos esenciales para todo animal: sequedad, abundante aire fresco (sin corrientes de aire) en todas las estaciones del año, entrada de toda la luz solar posible, disposiciones para la comodidad y el bienestar de las aves y la conveniencia del propietario.

Con un palomar al que el propietario tiene que hacer contorsiones para entrar, arriesgar su vida a diario o que de cualquier manera dificulta el cuidado necesario de las aves, a menos que tenga éxito temprano, su entusiasmo pronto se enfría y, en poco tiempo, queda fuera de la actividad, víctima de un mal comienzo.

Sin embargo, he visto todos estos inconvenientes ejemplificados muchas veces; lo cual solo atestigua la severa inoculación con el virus de las palomas, pero no garantiza la estabilidad que caracteriza a un verdadero aficionado.

El entusiasmo pronto disminuye ante circunstancias adversas.

Por lo tanto, construya su palomar de manera que sea de fácil acceso, teniendo siempre presente que debe ser un placer, haciendo así que su trabajo sea lo más ligero posible, aunque todos sabemos que nada que sea un placer es una tarea.

Si el palomar está al aire libre, colóquelo sobre soportes para evitar la humedad y los roedores; oriéntelo al sur, si es posible, con tantas ventanas orientadas al sur y al oeste como sea posible.

Instale las ventanas de malla de hueco pequeño.

Delante ponga una contraventana de cristal, con bisagras por arriba, de manera que se abran hacia afuera, como un tejadillo, lo que evitará, en cierta medida, que la lluvia o la nieve entren en el palomar y, al mismo tiempo, permitirá la entrada de aire fresco en todo momento.

Una ventilación adecuada y completa es esencial para un ganado sano y vigoroso, e insisto en que sin salud y vigor, todos sus esfuerzos serán inútiles, ya que una ventilación inadecuada es la causa de enfermedades y falta de vitalidad.

Las ventanas de mis palomares nunca están cerradas.

Hace algunos años, tras una operación grave que me obligó a vivir en el campo durante más de tres años, crié pichones y hembras.

Establecí una granja de pichones y pollos.

Tenía 2000 palomas y 1000 pollos.

Las ventanas de estas instalaciones permanecían abiertas todo el tiempo (las fachadas eran todas ventanas) y las enfermedades eran prácticamente inexistentes.

Concluí, a partir de la observación y la experiencia, que el cuidado adecuado del ganado se basaba en los mismos principios generales que el cuidado de los tuberculosos: aire fresco, sol, buena alimentación, agua pura y ejercicio.

Si, en invierno, su casa o palomar está bien cerrado, especialmente si tiene muchas ventanas, la temperatura durante el día será alta debido al calor del sol y por la noche descenderá considerablemente, creando las condiciones propicias para que los animales enfermen y pierdan vitalidad.

La naturaleza proporciona plumaje adicional a las aves expuestas a la intemperie, y la robustez constitucional de la raza permite que las palomas mensajeras prosperen y se desarrollen con aire fresco, independientemente de la temperatura, siempre que no haya corrientes de aire.

Estos son hechos comprobados, no meras teorías, y la primera y más importante lección que debemos aprender.

Durante los meses calurosos, coloque las puertas de malla y proporcione a las aves la mayor comodidad posible.

Todo este consejo no se aplica solo a los palomares exteriores.

Las palomas se crían en todo tipo de alojamientos, y una ventilación perfecta es igualmente importante en cualquier lugar que se les proporcione.
Los pisos deben ser de doble capa, con papel de construcción entre las tablas, y las tablas superiores deben ser lisas para facilitar la limpieza.

El techo debe ser impermeable.

Descarté las perchas en forma de V debido a las numerosas lesiones en las alas y ahora solo uso perchas de caja.

Estas las hago del largo de la parte trasera del palomar y de la altura por encima de los nidos, y son cuadradas de 25 x 25 cms (10" x 10"), hechas de 86 cm (34") de material.

Corto las divisiones laterales y luego hago una muesca para la tira larga de descanso, que debe tener 54 cms (212") de ancho.

Clave una tira de aproximadamente 5 cm de ancho en ángulo en cada caja para recoger los excrementos.

Las cajas nido deben tener de 60 a 75 cm de ancho, de 30 a 35 cm de alto y la misma profundidad.

Deben tener un frente de madera o alambre con puerta (que sirve de percha al abrirse), lo cual es indispensable durante el apareamiento o cuando las aves han sido transportadas para carreras.

La falta de un sistema para cerrar las cajas nido ha perjudicado a muchas palomas mensajeras, ya que, tras una carrera exigente, se han visto obligadas a luchar para recuperar el nido, posiblemente ocupado durante su ausencia por algún zángano.

El nido inferior debe estar elevado del suelo unos 10 cms para que los polluelos más jóvenes puedan refugiarse de los machos agresivos.

Se debe construir una plataforma de al menos 30 cms de altura para el bebedero.

Colocar el bebedero sobre una plataforma evita que los excrementos y la suciedad del suelo contaminen el agua.

Prefiero las fuentes sanitarias de dos cilindros separados, uno dentro del otro, con un orificio en la parte inferior y un pequeño canal en la parte delantera, ya que esto expone cantidades mínimas de agua a las partículas finas que es imposible evitar que lleguen a los utensilios para beber.

Bajo ninguna circunstancia permita que las aves beban de recipientes donde caigan excrementos; además del daño que estos desechos causan a su salud, es una falta de higiene.

En invierno, uso recipientes cubiertos con una plataforma lo suficientemente alta como para que las aves puedan meter la cabeza.

El agua corriente, por supuesto, es el mejor método para solucionar el problema del agua potable, y no puedo enfatizar lo suficiente la importancia de que las aves tengan agua fresca y pura en todo momento, tanto en invierno como en verano, porque, aunque pocos lo saben, el agua es tan esencial como la comida.

La mayor parte del peso corporal de todos los animales y aves está compuesta de agua, al igual que la composición del huevo.

El agua es necesaria para los cambios químicos que se producen en el cuerpo y también para eliminar los desechos.

La comida debe colocarse en una caja o comedero largo, mantenido.

Escrupulosamente limpios, los cuales deben retirarse después de cada alimentación, pero si se recurre a la alimentación con comederos, estos deben tener divisiones cada 5 cms para evitar que la comida se esparza por el suelo y se mezcle con suciedad o excrementos.

La comida y los excrementos disminuyen la vitalidad, precursora de enfermedades.

Los palomos de carreras deben tener una vitalidad y vigor óptimos.

La limpieza debe ser la clave del criador exitoso, y esto debe incluir blanquear los palomares al menos una vez al año (dos veces sería preferible), rociarlos con insecticida, etc.

En los meses calurosos, una vez al mes con queroseno y ácido carbólico (mitad y mitad), junto con una limpieza a fondo de los palomares una o dos veces por semana o, si es posible, con mayor frecuencia durante el calor.

Los bebederos deben limpiarse diariamente, pero una vez por semana deben limpiarse a fondo con bórax y agua caliente.

Elimine por todos los medios el peligro de enfermedades y contagios, ya que es bien sabido que la humedad, la suciedad, la falta de luz y de sol son factores que favorecen la propagación de bacterias.

La humedad, en particular, debe evitarse, ya que es el agente selectivo para la multiplicación de gérmenes, y también porque el exceso de humedad sobrecarga los órganos respiratorios de las aves, haciéndolas susceptibles a los resfriados.

Las aves no tienen glándulas sudoríparas y el exceso de humedad se elimina a través del tracto respiratorio; esto se observa especialmente en climas cálidos, con el jadeo de las aves con la boca abierta.

La inhalación de amoníaco y otros productos nocivos de la suciedad pronto disminuirá la vitalidad y resistencia del ave.

Sabemos que en los humanos la infección se produce cuando la resistencia a las enfermedades disminuye, la vitalidad se ve debilitada por cualquier causa, lo que permite que las bacterias, que suelen estar presentes de forma natural, accedan al organismo y se multipliquen cuando nuestras defensas están bajas.

Las bacterias desempeñan un papel importante en la aparición de enfermedades en el ganado, pero no cuando la vitalidad o el vigor son altos, ya que en esos casos el ganado posee inmunidad natural.

La ausencia de pulgas y piojos es otro tema importante a tener en cuenta, ya que muchas aves se ponen nerviosas y no pueden competir debido a la falta de sueño causada por la irritación que provocan estos parásitos.

Las aves con poca vitalidad o enfermas suelen estar infestadas de piojos, y las aves jóvenes a menudo sufren retraso en su crecimiento o incluso contraen otras dolencias que les causan la muerte, todo ello a causa de la infestación de piojos.

Es necesario bañar a las aves con frecuencia para su salud: una vez por semana en invierno y al menos dos veces por semana durante los meses cálidos.

Pregúnteles a algunos veteranos si los piojos eran compañeros deseables y, a continuación, póngase manos a la obra para librar a sus aves de estos parásitos tan molestos e irritantes.

En el capítulo sobre enfermedades y tratamientos se darán las instrucciones necesarias para eliminar los piojos de un palomar.

No sugeriré un espacio específico por ave, necesario para la salud y el bienestar de las palomas mensajeras, pero sí afirmaré que el 99% de los criadores tienen demasiadas aves; sobrepueblan sus palomares, con el siguiente resultado: las aves se pelean constantemente (a menudo causa de chancro), no todas pueden tener un lugar propio, un rincón que consideren suyo, lo cual es uno de sus incentivos para volar.

La suciedad se acumula más rápido de lo que el dueño está dispuesto o es capaz de limpiar adecuadamente; los machos más agresivos se llevan la mayor parte de la comida, la cría se ve obstaculizada y son frecuentes los huevos rotos y los polluelos con dolor de cabeza.

A menos que el criador sea diligente y esté atento, un ave infectada propagará la enfermedad rápidamente y, de hecho, el hacinamiento provoca enfermedad.

El panorama final: enfermedad, exceso de trabajo y escaso éxito provocan la retirada de este hombre de la escena.

Si alguien cree erróneamente que tener muchas palomas aumenta sus posibilidades en las carreras, les contaré una anécdota de mis inicios en el mundo de las palomas.

Hace muchos años, dos colombófilos muy adinerados me retaron a competir en carreras de 100, 200, 300, 400 y 500 millas, y aunque me negué a competir por dinero, ellos, o al menos uno de ellos, insistieron tanto que finalmente accedí.

Tenía solo veinte palomas en mi palomar, todas de un año, diez de las cuales las había comprado a Conrad Mahr, y una, una magnífica campeona, a mi viejo amigo Charles Hub.

Empecé con quince palomas en la carrera y mis dos competidores tenían más del triple en entrenamiento, pero gané en la de 100 millas – 10º; en 200 millas – 11º; en 300 millas – 1º; en 400 millas 2º; y en 500 millas -1º.

Antes de estas carreras, gané el 1º y el 2º trofeo Item en la carrera especial de 100 millas, en uno de los días más duros de estas competiciones, y la lección que quiero transmitir es que una paloma de primera clase, bien entrenada, vale más que una cesta llena de palomas mediocres, mal gestionadas.

En relación con esta carrera por el trofeo Item, que debía ganarse tres veces para obtener la posesión permanente, tres de mis competidores, cada uno con una pata en el trofeo, enviaron a sus palomas a la carrera de 100 millas cada pocos días, quince o veinte veces en total, y afirmaban que conocían cada brizna de hierba.

Desafortunadamente para las posibilidades de sus palomas, el día de la suelta fue oscuro, lluvioso y con un poco de viento del este, un viento de cara.

Mis palomas saltaron bien desde las 75 millas, mientras que estas palomas sobre entrenadas se quedaron atrás, y estos hombres no tuvieron éxito en ninguna de las carreras más largas, como resultado del sobre entrenamiento de sus palomas.

SELECCIÓN DE PALOMAS

En cuanto a la selección de palomas como base para un palomar exitoso, creo que el mayor error lo comete el principiante, y a menos que esté dotado de perseverancia y constancia, y se dé cuenta de que ha cometido un error, su vida como colombófilo será muy corta.

Casi todos los principiantes se esfuerzan por conseguir cantidad, no calidad, y compran muchas aves porque son baratas, confiando en lograr en un año lo que muchos criadores han tardado toda una vida en conseguir.

Todos sabemos que la calidad en cualquier cosa justifica los precios más altos, y todos sabemos que solo un tonto o un sinvergüenza anunciará su calidad por una miseria.

Mi práctica ha consistido en buscar primero una estirpe y luego un buen cruce de esa estirpe.

Estudié detenidamente a los ganadores y su cría.

Si un criador podía rastrear líneas de sangre ganadoras y poseía ganadores criados a partir de ciertas aves de esa sangre, entonces compraba a los padres del ganador, no al ganador mismo, ya que aún tenía que demostrar su valía como reproductor.

Como ejemplares fundacionales, se buscan aves de buenos cruces.

Ilustraré lo que quiero decir: Un macho negro ganó una dura carrera con vientos adversos; dos hermanos también regresaron de 400 millas el mismo día, cuando no hubo otros regresos, y otros dos ganaron el primer puesto en carreras de exhibición.

Compré a los padres de estas aves, así como a algunos hermanos y hermanas.

Si puedes comprar un ave de un buen cruce, averigua qué otras líneas de sangre ha cruzado con éxito el criador y luego compra un ave de ese cruce.

Con unas pocas compras de este tipo, tendrás la mejor sangre disponible para tu colonizador: pocas, pero de las mejores.

Tuve una pequeña hembra, criada a partir de una larga línea de sangre ganadora, que me dio dos victorias en carreras de exhibición (una de ellas un tercer puesto a 500 m), y es la madre de un primer ganador de exhibición, entre más de tres mil palomas en la carrera.

Le regalé una hermana a un aficionado, y ella le dio un primer ganador de exhibición a 300 m para palomas jóvenes.

Esa es mi idea de un buen cruce, pero podría enumerar muchas parejas de palomas que produjeron palomas mensajeras seguras y muchos ganadores.

"Trenton" y "Bright Eye" son nombres que se recuerdan en el aficionado estadounidense, y no conozco ninguna pareja de palomas que haya producido más ganadores, sus descendientes siguen cosechando éxitos hasta el día de hoy.

Personalmente, he tenido un éxito extraordinario con esta línea genética, y muchos de mis ganadores recientes poseen estas líneas de sangre.

Conozco a muchos criadores en todo el país cuyos éxitos se deben a la introducción de esta línea, y creo poder afirmar, sin temor a equivocarme, que nunca ha existido en este país una línea genética comparable a la de los Trenton en cuanto a fiabilidad y capacidad ganadora.

Por lo tanto, utilice su criterio y cuidado al seleccionar sus ejemplares fundadores y no se deje engañar por anuncios llamativos, especialmente por el rendimiento de aves individuales y por pedigríes extensos, a menos que estén respaldados por registros reales de algunas de las líneas genéticas más aclamadas.

LA CRÍANZA

Las leyes de la herencia y la cría son tan inescrutables que no tenemos un método científico para criar campeones, pero sabemos que el ganado tiene la capacidad de transmitir ciertas características, debido al vigor constitucional y la pureza de las líneas de sangre; o, como se suele decir, "lo semejante engendra lo semejante".

Sin embargo, todo aficionado con experiencia sabe que a veces producimos ejemplares mediocres a partir de nuestras mejores aves, y en algunos casos excepcionales, algunas aves destacadas nunca han producido crías de valor para las carreras, y, sin embargo, por extraño que parezca, hermanos y hermanas de estos campeones han producido muchos ganadores.

Si las carreras excesivas a las que estas aves han sido sometidas disminuyen de alguna manera su vitalidad o merman su prepotencia, es algo que se puede conjeturar.

No obstante, debemos cruzar nuestras mejores aves entre sí, en nuestro esfuerzo por propagar y mejorar, si es posible, sus buenas cualidades.

Se dice que un ave es prepotente cuando es capaz de transmitir ciertas cualidades deseables en una paloma mensajera a su descendencia.

Las aves de línea pura son más prepotentes: transmiten sus buenas cualidades con mayor certeza.

El entorno juega un papel importante en la cría: el malestar de las aves por el hacinamiento u otras causas, y un entorno insalubre, provocan el fracaso.

El cuidado y la alimentación tienen mucho que ver con la mejora del vigor y la vitalidad de su plantel.

Cría a partir de aves cuidadosamente seleccionadas de tus mejores líneas de sangre.

Recuerda que cuidar de las buenas aves no cuesta más, ni en tiempo ni en dinero, que cuidar de las inferiores; todo es, por lo tanto, cuestión de selección y de inversión inicial.

Nunca críes con ninguna ave, independientemente de su pedigrí, a menos que tenga vigor y buena salud.

Muchas veces he visto aves criadas y luego utilizadas para la cría simplemente por su pedigrí, y puedo afirmar con seguridad que quien lo hace se está creando problemas en el futuro, con crías que carecen de vitalidad y capacidad para soportar el entrenamiento y las carreras exigentes.

No cruces aves viejas con aves muy jóvenes, ni críes con ejemplares inmaduros.

Muchos criadores ingleses de renombre aprecian los primeros polluelos de un nuevo apareamiento, y especialmente la primera cría de una hembra de un año.

Por supuesto, esta descendencia se caracterizaría por su vigor y, lógicamente, estaría preparada para soportar la dura exigencia de las carreras.

No usaría, como reproductores, machos con cabezas de hembra ni hembras que se parezcan a los machos.

Solo creo en la endogamia para establecer los primeros vínculos de las aves de línea, pero soy un firme defensor del cruzamiento con ejemplares de línea.

Para perfeccionar una estirpe o fijar ciertas características deseables, es necesario realizar la endogamia y luego la cría selectiva, ya que cualquier carácter heredado puede mejorarse mediante una cría inteligente.

En referencia a la endogamia, que, si no se practica con inteligencia, provoca pérdida de vigor, tamaño, debilidad y deterioro general, deseo compartir una experiencia temprana en el mundo de las palomas mensajeras.

Me vi obligado a comprar un palomar con cuarenta aves para conseguir las pocas que deseaba, y jamás había visto palomas tan pequeñas y mal desarrolladas, todas resultado de una endogamia extrema durante cinco años.

Sus líneas de sangre eran perfectas, pero carecían de vigor y vitalidad.

Las palomas mensajeras requieren, para su arduo trabajo, un estado óptimo de salud y vigor.

Una de las estirpes de hembras ponedoras más extraordinarias se desarrolló a partir de aves no emparentadas, mediante un cruzamiento excesivo, pero que les confirió a todas un vigor y una productividad excepcionales.

Personalmente, creo en la cría en línea, ya que mis ganadoras de 1915, 1916 y 1917 pertenecían a las mismas líneas de sangre que mis ganadoras de hace muchos años, mencionadas en la competencia a tres campañas.

El método de cría en línea es poco conocido, y trataré de explicar, mediante una tabla, el método utilizado por todos los criadores de hembras de renombre.

Esta tabla explicativa fue utilizada por primera vez por Felsch, de Nueva Inglaterra:

El nº 3 es descendiente del primer cruce.

Al cruzar un macho del nº 3 con su madre y una hembra con su padre, obtenemos los números 4 y 5, que contienen tres cuartas partes de la sangre de cada uno: la del padre en el nº 4 y la de la madre en el nº 5.

Al cruzar los grupos número 4 y 5, se crea el primer eslabón de la línea de cría, ya que cada ejemplar del grupo 7 contiene la mitad de la sangre de la pareja original.

No se debe utilizar ninguno de los grupos 4 ni 5.

La hembra del grupo 4, cruzada con el padre original número 1, produce el grupo 6, y el macho del grupo 5, cruzado con la madre original nº2, produce el grupo nº 8.

Este es el último uso de la pareja original para esta línea en particular.

Los grupos 6 y 8 producen nuestro segundo eslabón, el nº 11, con la mitad de la sangre de la pareja original.

Los grupos 3, 7 y 11 serán nuestros grandes voladores, y especialmente reproductores, ya que las cualidades deseables deben estar fijas y ser capaces de transmitirse a la descendencia.

Utilice otra familia, o dos, de cría en línea similar, para el cruce, y sus tipos estarán fijados.

A menudo, la experiencia de los criadores ha demostrado que se necesitan muchos apareamientos antes de encontrar el cruce adecuado, es decir, que produzca ganadores, el objetivo que todos deseamos alcanzar.

Sé que la cría en línea nunca ha sido probada exhaustivamente por los aficionados a las palomas mensajeras en este país, ya que la mayoría cría de forma despreocupada y nunca logran avances, y esta es la razón por la que algunos criadores crían un ganador una vez y nunca logran producir otro campeón.

En Inglaterra, el difunto W. Chadwick fue el mayor exponente de la cría en línea, y las razas puras Hansenne, Bonami y Barkers ganaron cuando las emparejó por primera vez, ganaron después de muchos años de cría en línea —sin la introducción de un nuevo cruce— y siguen ganando en Inglaterra y este país.

Las aves de cría en línea se complementan con casi cualquier buena estirpe, porque sus buenas cualidades están fijadas; son capaces de transmitir estas cualidades a su descendencia.

Todos los maravillosos criadores de Bélgica, cuyos nombres son conocidos en todos los países, apreciaron estos hechos, y un criador experto puede reconocer muchas de estas famosas estirpes por la conformación de las aves y la forma de sus cabezas.

Como algunos prefieren llamarlas: una dinastía.

Hace muchos años, un aficionado de Brooklyn poseía y hacía volar a un magnífico campeón, pero tras la retirada de este ave al palomar de cría, el nombre del aficionado nunca volvió a figurar entre los ganadores.

Nunca compre ejemplares de ganadores ocasionales para luego criar con ellos; compre mejor al aficionado que siempre está presente, o cerca, ya que posee los linajes.

Podríamos aprender fácilmente de los métodos de los criadores de otros animales, especialmente de los criadores de caballos, y observar la importancia que le dan a los linajes adecuados para reproducir las cualidades de competición.

Prueba la cría selectiva de tus mejores cruces y luego compárala con tus otros métodos, ya que esa es la única manera de progresar: la experimentación.

Usa tu criterio al seleccionar a tus reproductores, especialmente en lo que respecta a su salud y vigor, y nunca críes con un ave de vitalidad reducida, ya que representan una amenaza para toda tu bandada, pues tanto esta ave como su descendencia son más susceptibles a las enfermedades, que pueden infectar a las demás.

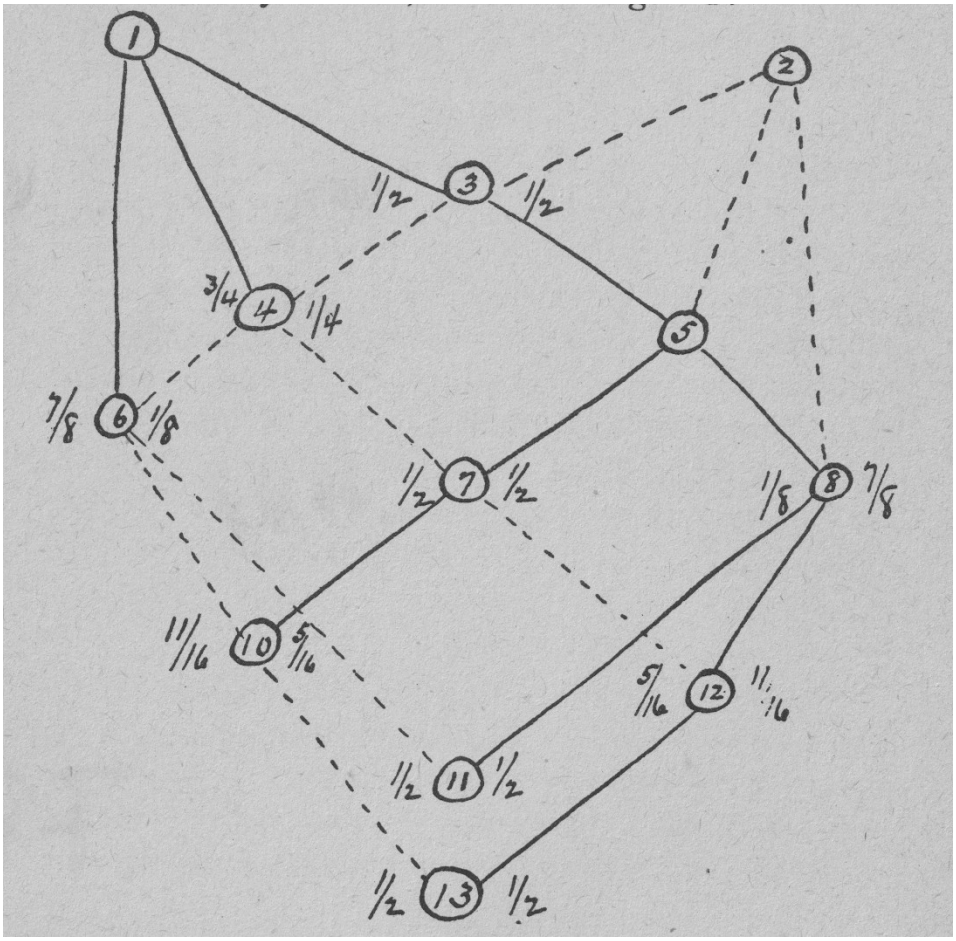
Creo que en 1916 logré, mediante la selección y el descarte, un espléndido palomar de palomas mensajeras, ya que cuarenta y cuatro aves regresaron de la estación de 500 millas, de mi inscripción original de cuarenta y ocho aves en las carreras de 100 millas.

Siempre les daba a las aves, si estaban bien criadas, una prueba de dos años, y si no mostraban indicios de ser verdaderas corredoras, entonces se las contaba entre las desaparecidas.

Un aficionado, especialmente con un pequeño pajaro, no busca palomas mensajeras, sino corredoras.

Siempre me enorgullecí del estado de mis aves, eliminando primero las que no estaban en buena forma física, y luego me dediqué a mantenerlas en lo que se denomina un estado óptimo.

El estado de un ave se determina por la densidad de su plumaje, el brillo y lustre de las plumas, especialmente después de la muda; la mirada vivaz y la actividad del ave, que muestran la alegría de vivir, y de hecho, energía, salud y vigor serán tan evidentes que su atención se centrará en el ave de inmediato.



ALIMENTACIÓN

Es fundamental comprender a fondo la alimentación adecuada de las palomas mensajeras.

Los alimentos se dividen en aquellos que aportan nitrógeno, esencial para el crecimiento y el desarrollo, así como para la reparación de los tejidos y células que se desgastan durante la vida diaria de cualquier ser vivo; carbohidratos, o alimentos ricos en almidón, que proporcionan el calor y la energía necesarios para la vida y la actividad; y grasas, que cumplen la misma función y, además, conservan el nitrógeno.

Los minerales y las sales son otros elementos esenciales para la salud y el vigor.

Considerando las necesidades de las distintas estaciones del año, sabemos que durante los meses fríos se deben suministrar más alimentos que produzcan calor; y, por consiguiente, menos alimentos que generen calor durante los meses cálidos.

Durante las épocas de cría y vuelo, se necesitan más alimentos nitrogenados.

Una máquina de vapor ilustra estos puntos: el carbón es el combustible necesario para producir, mediante su oxidación o combustión, calor y energía potencial en forma de vapor, que proporciona la energía necesaria para el movimiento o la propulsión.

El desgaste de las piezas generadas por la producción de esta energía se reemplaza con el metal necesario para dichas piezas.

En los seres vivos, esto se representa mediante los alimentos que contienen nitrógeno o, en el caso de los alimentos ricos en almidón y grasa, los que producen calor y energía.

Un hombre que trabaja duro requiere más nitrógeno para reemplazar los tejidos consumidos durante el trabajo (acción muscular, energía nerviosa).

Lo mismo ocurre con los caballos durante su período de mayor actividad, la temporada de vuelo, y su etapa de desarrollo como jóvenes.

Quien no les proporcione los alimentos adecuados durante esta importante temporada no tendrá, ni debería tener, ningún éxito, porque está desafiando las leyes de la naturaleza.

Lo mismo sucede durante la temporada de cría, ya que sin los materiales de construcción adecuados no se puede erigir una estructura sólida sobre una base deficiente.

Los alimentos son los materiales de construcción para un crecimiento y desarrollo adecuados, y todos los seres vivos en crecimiento requieren una dieta equilibrada.

Tenga siempre presente el objetivo: la salud y el vigor de su ganado, sin los cuales no podrá tener éxito en las exigentes pruebas de las carreras competitivas.

Las crías de cualquier especie requieren alimentos nitrogenados, no solo para su crecimiento y desarrollo, sino también para reponer los elementos necesarios para mantener su temperatura corporal.
En invierno, las aves deben comer maíz, sorgo, guisantes o frijoles ocasionalmente, lechuga o alguna verdura al menos una vez por semana, y arroz y alpiste varias veces por semana.

La cebada y la avena descascarillada son buenos alimentos para las palomas mensajeras, pero yo nunca se las doy.

Si alimento a los aves una vez al día, les doy todo lo que puedan comer, pero si los alimento dos veces al día, les doy solo la cantidad suficiente para saciar su apetito, excepto en climas muy fríos, cuando les doy todo lo que puedan comer.

En climas muy fríos, los aves necesitan más alimento para mantener su temperatura corporal.

Quiero aclarar que bajo ninguna circunstancia se debe dejar comida en el suelo del palomar, y esto aplica tanto si sus aves se alimentan con comedero como a mano.

Yo siempre alimento a mis aves a mano, excepto a los reproductores, a los que a veces les doy de comer con comedero.

Existe la creencia común de que cuando los aves se alimentan a mano, devoran el grano tan rápido que, basándonos en nuestra propia condición, seguramente se producirían problemas estomacales e intestinales.

Sin embargo, las aves son anatómicamente diferentes de los humanos.

Como el buche es solo un órgano elástico para almacenar alimento antes de su digestión, puede almacenar suficiente alimento para ocho o diez horas de digestión.

El alimento sale del buche y entra en el estómago, donde los jugos gástricos se mezclan con él.

Luego pasa rápidamente a la molleja, donde tiene lugar la digestión propiamente dicha, con la ayuda de la arenilla, que macera o descompone el alimento en partículas pequeñas, permitiendo así la acción de los jugos.

Sin suficiente arenilla, esto no es posible; el alimento pasará a los intestinos sin digerir, produciendo diarrea y otras dolencias.
Tras salir de la molleja, el alimento entra en los intestinos, donde continúa la digestión, especialmente de las grasas, y luego los elementos esenciales se absorben y se utilizan en el organismo, y se eliminan los desechos.

Mi experiencia en la cría de pichones me enseñó que, al alimentarlos con partes iguales de trigo y maíz por la mañana, y con partes iguales de sorgo y guisantes canadienses por la tarde, criaba pichones excepcionalmente sanos y de excelente calidad.

Se pueden usar frijoles, arroz y alpiste como complemento.

Aliméntelos con cuidado durante la temporada de vuelo, teniendo en cuenta el esfuerzo adicional que realizan las aves y sus necesidades.

Les doy mitad guisantes canadienses y mitad maíz hasta después de la carrera de 160 kilómetros, cuando les doy dos tercios de guisantes y un tercio de maíz.

Las vezas y los frijoles son excelentes para aportar nitrógeno, si se consiguen de buena calidad.

En ese caso, se pueden usar vezas o frijoles, guisantes canadienses, maíz y sorgo.

Siempre les doy arroz y alpiste como postre y como incentivo adicional para la captura.

También se necesitan alimentos ricos en nitrógeno durante la etapa más importante del ciclo de vida de las aves: la muda, ya que el nitrógeno se incorpora en gran medida a la composición de las plumas.

Por lo tanto, durante la muda se deben suministrar alimentos ricos en nitrógeno, como guisantes, veza, habas e incluso trigo.

Los criadores suelen utilizar linaza debido a su alto contenido de nitrógeno.

Todos los alimentos deben ser de la mejor calidad posible.

Nunca alimente con granos mohosos o de baja calidad si desea evitar que sus aves se debiliten y comprometan sus posibilidades de éxito.

Siempre tenga a la vista de las aves: gravilla, conchas de ostras y carbón vegetal, y a menos que la gravilla contenga sal, tenga también algún tipo de sal a su disposición.

Moje una bolsa de sal y luego métala en el horno y hornéela; cuando esté dura, retire la bolsa exterior y tendrá un excelente vehículo para sus necesidades.

El almacenamiento adecuado del grano es muy importante, ya que una experiencia mía de hace muchos años me enseñó que el maíz, en particular, debe almacenarse de manera que el aire pueda circular a través de él.

Perdí casi 500 dólares en maíz debido al calentamiento en primavera y, si no hubiera descubierto el problema a tiempo, probablemente también habría perdido mi granero en un incendio.

El período de germinación de todos los granos debe controlarse cuidadosamente, ya que los alimentos calentados no son aptos para las palomas.

Almacene pequeñas cantidades a la vez o tenga a mano cajones o recipientes de alambre para el grano.

Por supuesto, es mejor adquirir un suministro suficiente para que dure durante la importante temporada de entrenamiento y vuelo, ya que así se garantiza la misma calidad.

ENTRENAMIENTO

La importancia de saber cómo acondicionar y entrenar palomas para que se conviertan en corredoras, y no solo en palomas mensajeras, es el objetivo de todos aquellos que aspiran a ser verdaderos aficionados, de esta manera, aumentan su disfrute de su afición.

Todas las carreras son mucho más emocionantes e interesantes si están bien disputadas.

Por supuesto, se entiende que lo primero y más importante es la selección de las razas adecuadas, luego un cuidado inteligente que promueva el vigor y la salud (sin los cuales el éxito es imposible), y finalmente, el método de entrenamiento y de competición.

Observar los métodos de los entrenadores de personas, caballos, perros, etc., convencerá a cualquiera de que los métodos adecuados son necesarios para obtener resultados.

Ninguna cantidad de alimento ni cuidados convertirá a un caballo de tiro en un caballo de carreras, y un mal manejo también perjudicará al mejor material del mundo para las carreras.

Los entrenadores de personas y caballos acondicionan gradualmente a sus animales: meses de tareas cada vez más exigentes, hasta que llega el momento de las pruebas o competiciones.

Debemos adoptar el mismo enfoque con respecto a las palomas.

Considero que el entrenamiento de los pichones es fundamental para el éxito futuro, ya que en esta etapa tan impresionable buscamos desarrollar las características innatas de la paloma mensajera, la principal de las cuales es el sentido de la orientación.

Creamos palomas mensajeras mediante el desarrollo inteligente de los rasgos heredados de la paloma de carreras.

Se debe permitir que los pichones observen el exterior del palomar y sus alrededores tan pronto como abandonen el nido, mediante un aviario.

Después de unos días, se debe dejar la puerta del palomar abierta y permitir que los pichones entren y salgan libremente durante al menos dos semanas, no permitiría que las palomas adultas volaran libremente durante este período de adaptación de las jóvenes (las adultas pueden salir antes o después) ya que son muy tímidas y nerviosas en este momento, y si una vez descubren cómo usar sus alas, si se asustan, entran en pánico y prácticamente "se escapan".

Nunca permito que mis palomas jóvenes vuelen con las adultas, ya que algunas podrían adquirir los malos hábitos (si los tuvieran) de las mayores, y siempre procuro que mis jóvenes, después de que empiecen a volar juntas, cultiven el hábito de vagar fuera del palomar, en todas direcciones.

Cuando mis jóvenes hacen esto, me siento seguro en cuanto a su entrenamiento inicial, o mejor dicho, acondicionamiento, ya que a menudo vuelan durante una o dos horas y se familiarizan completamente con la topografía de la ciudad o el campo, y la ubicación de su palomar.

Un error que suelen cometer los principiantes es obligar a los pichones, cuando tardan en alzar el vuelo mientras se adaptan, a volar, persiguiéndolos o asustándolos para ver cómo vuelan.

A menudo descubren, para su desgracia, que son muy buenos voladores.

En cuanto los pichones vuelen bien alrededor del palomar, hay que enseñarles a entrar rápidamente en él nada más bajar de sus vuelos de ejercicio.

Para ello, hay que dejarlos salir con hambre y alimentarlos inmediatamente al entrar, con un poco de alpiste para los primeros aves.

Encontrarás que uno o más aves, incluso después de semanas de este entrenamiento, se quedarán merodeando fuera, y cuando les plazca entrarán al palomador y comerán el alimento que el criador, con la bondad de su corazón, dejó para los que se habían escapado.

Ahora bien, mi método para enseñarles a estos rezagados los primeros principios es encerrarlos durante el día sin comida (siempre les doy agua) y luego soltarlos con los demás jóvenes para el siguiente ejercicio de vuelo.

El hambre hará que sean los primeros en entrar al palomar; con varias lecciones de este tipo, se les quitará el mal hábito.

Algunos casos más revoltosos requieren encerrarlos sin comida ni agua durante un día, pero tu persistencia superará el peor hábito.

Procura no asustar a los aves cuando estén a punto de entrar al palomar, ya que los jóvenes son nerviosos y muy tímidos, y a menudo adquieren malos hábitos a esta edad.

Examine sus palomas cada dos semanas aproximadamente, especialmente las plumas de vuelo; si alguna está muy rota, retírela; enderece las plumas torcidas, lo cual puede hacerse calentándolas al vapor sobre una tetera con agua caliente.

Creo que todo el secreto del éxito en las carreras de palomas reside en la minuciosidad con la que se educa a las crías, e insisto en la educación en el sentido más amplio, pues de esta minuciosidad depende su futura utilidad como palomas de carreras y también la facilidad con la que se las trate cuando sean adultas.

Muchos aficionados creen que cuanto antes lleven a sus pichones a las pistas, mejor preparados estarán para las carreras venideras, y algunos ya tenían a sus palomas en la estación de ochenta millas cuando las mías aún estaban en la de diez millas, aprendiendo.

Quiero recalcar la necesidad de elegir siempre días despejados, con viento no demasiado fuerte, para los vuelos de práctica, ya que un mal desempeño durante el entrenamiento inicial no les permitiría recuperarse a tiempo para tener las palomas listas para las carreras.

Una carrera exigente más adelante, cuando el entrenamiento esté completo, no les haría tanto daño, pero a menudo serviría para distinguir a las mejores.

No sobrecargue la cesta o cestas, y asegúrese de que estén construidas de manera que las palomas no se lastimen.

Si son cestas de mimbre, cubra los espacios abiertos de los lados con arpillera.

Coloque paja o virutas en el fondo de la cesta.

Si tus pichones han estado volando, como me gusta que vuelen los míos, por toda la ciudad o el campo, haz el primer lanzamiento a unas cinco millas todos juntos, luego al día siguiente o tan pronto como sea posible, desde la misma estación, lanza uno o dos juntos.

Repite esta rutina a unas diez millas, cuatro o cinco veces, lanzando uno solo tan a menudo como sea posible.

Luego, quince millas una vez y veinte millas cuatro veces, luego veinticinco o treinta millas y luego cuarenta o cincuenta millas dos o tres veces, luego sesenta y cinco millas, ochenta millas y luego la primera carrera.

Lanzarlos uno solo a las 80 o 100 millas les dará a tus palomas el toque final y te permitirá seleccionar algunas de tus posibles ganadoras.

Envíe a las palomas con hambre y aliméntelas en cuanto entren, evitando cualquier cosa que las asuste.

Este método debería enseñarles a regresar a casa, rápidamente, y a entrar al palomar inmediatamente al volver.

Un aficionado con una gran cantidad de palomas participantes en las carreras tendrá un problema muy difícil: liberar individualmente a un gran número de aves.

Aquí es donde el palomar pequeño vuelve a tener suerte, ya que la única manera de hacerlo con éxito es transportar las palomas en automóvil y liberar una a una mientras se desplaza.

Seleccionar un punto de liberación e intentar liberar individualmente cuarenta o cincuenta palomas requerirá no solo la paciencia de Job, sino también el juicio de Daniel, como puede atestiguar cualquiera que haya liberado una paloma y la haya visto perder de vista, solo para ver dos a la vista

cuando se lanza la segunda; la tercera y la cuarta pronto formarán una bandada, y entonces el vocabulario se vuelve profuso.

Normalmente lanzo uno en alguna dirección, lo observo hasta que lo pierdo de vista, luego lanzo otro en dirección opuesta, y muy a menudo, felizmente, se mantienen separados, pero mi único lanzamiento individual seguro y exitoso ha sido a intervalos fijos en mi máquina, lanzando un ave.

Con una pequeña bandada de aves, el lanzamiento individual es un placer y un éxito, de modo que el orgulloso poseedor de una gran bandada de aves tiene más trabajo, más problemas, más gastos y muy a menudo menos éxito que el dueño de una pequeña bandada de corredoras bien seleccionadas.
Ahora bien, en cuanto a la alimentación durante este tiempo: mis pichones siempre tienen un palomar separado, que si es posible, es aconsejable.
Les doy guisantes canadienses, frijoles o veza, maíz y, a veces, sorgo, aproximadamente partes iguales de cada uno, dos veces al día, después de cada vuelo de ejercicio (que con mis crías suele durar una hora o más), tanto como puedan comer en un tiempo razonable.

Algunos aconsejan dejar de alimentarlos cuando la primera paloma bebe, pero si eres un aficionado, notarás que algunas palomas no han comido lo suficiente y las alimentas en consecuencia; de lo contrario, algunas se debilitarán, ya que consumen sus células y tejidos sin obtener el material necesario para reponer las pérdidas.

Todo éxito es resultado del juicio y el sentido común.

Me esfuerzo por que mis crías se apareen para las carreras, pero nunca les permito ni las fomento a buscar un nido, excepto en época de carreras, cuando les doy un nido para motivarlas, la tarde del envío.

A veces emparejo un macho viejo con una hembra joven, o viceversa, y solo les permito que hagan los ejercicios básicos de apareamiento un día antes de cada carrera.

Algunos criadores de palomas jóvenes que conozco tienen palomas jóvenes con huevos o incluso un macho joven alimentando a un polluelo, pero no apruebo estas prácticas con palomas jóvenes.

Siempre las alimento con moderación la mañana del envío a la estación de 100 millas y por la tarde les doy una cantidad moderada de alpiste.

Cuando las palomas son liberadas a la mañana siguiente, están hambrientas, y les aseguro que regresan rápido a casa y no pierden tiempo al entrar.
En una competencia con más de 1000 palomas, la rápida captura es clave para ganar la carrera.

He ganado muchas carreras de 160 km (100 millas) con este método.

Si las palomas regresan bastante agotadas después de una carrera dura, cuídelas durante unos días, permitiéndoles bañarse con frecuencia, administrarles el tratamiento tónico que se describirá más adelante y dejarlas descansar.

Siempre baño a las palomas al día siguiente de su regreso y les permito tener libertad en el palomar durante el día.

Es importante evaluar la condición de las palomas: si se ven delgadas, o bien hacen demasiado ejercicio o no reciben suficiente alimento equilibrado.

Cuando las palomas jóvenes en una carrera tienen que lidiar con un fuerte viento en contra, o si algunas regresan bastante agotadas, manténgalas en el palomar durante unos días y administrándoles en el agua de bebida Tintura de Nux Vomica o Tintura de Ferri Chlor. o, mejor aún, las pastillas tónicas, cuya fórmula encontrará en el capítulo sobre tratamientos.

No cometa el error de descartar a ningún pichón que parezca regresar a casa demasiado lentamente, ya que algunas aves se desarrollan lentamente, y la experiencia de la mayoría de los aficionados es que los pichones ganadores rara vez ganan al año de edad, pero suelen hacerlo a los dos o tres años.

Los principiantes harían bien en entrenar cuidadosamente, como se recomienda, hasta la estación de 80 kilómetros (50 millas): retiren a algunos de sus pichón más prometedores y el resto participe en

la carrera de 160 o 240 kilómetros (100 o 150 millas), y luego retírense por la temporada, ya que no deberían intentar lograr en un año lo que a muchos de sus competidores les ha llevado años conseguir.

Debo confesar que a menudo he enviado algunos de mis pichones a la estación de 500 millas, pero simplemente porque tenía demasiadas palomas, me arriesgué y también para aprender la ventaja de un cruce en una sola temporada.

Envié diez pichones a la estación de 500 millas en 1916; cinco regresaron, ganando el primer y tercer puesto en el distrito y el segundo y quinto puesto en la competencia.

Todas estas palomas volaron 500 millas cuatro o cinco veces en los años siguientes, una de ellas ganando el tercer puesto en la competencia de 500 millas en 1917, entre más de 1000 palomas.

Tres de las otras ganaron carreras y todas criaron ganadores, de modo que, a pesar de transgredir las leyes de la naturaleza, este trato riguroso no pareció afectarles ni a ellas ni a su descendencia.

Sin embargo, quiero señalar que tanto las jornadas de carreras de 300 como de 500 millas fueron muy favorables y las palomas no sufrieron mucho.

Hace muchos años envié tres pichones a la estación de 400 millas, junto con cinco palomas de cada uno de dos de nuestros criadores más destacados, en un intento de encontrar un pichon a esa distancia.

Hasta entonces, 300 millas había sido el límite máximo.

Recibí el único ejemplar de vuelta en cinco días, pero la paloma regresó en tan malas condiciones que fue inútil como corredora, pero fue el padre de mi primer ganador de la carrera de 400 m y también de mi tercer ganador de la carrera de 500 m, dos años después.

No creo que volar distancias tan extremas con pichones sea un método sensato ni prudente, ya que si las condiciones climáticas son desfavorables, estos pichones se ven sometidos a un esfuerzo excesivo, lo que retrasa su correcto desarrollo y los deja incapacitados para seguir compitiendo.

Muchos aficionados creen que las palomas compradas nunca vuelan tan bien como las criadas en el palomar del propietario, pero mi experiencia no respalda esta afirmación.

A menudo solo se compran una o dos palomas, y si no cumplen con las expectativas, entonces se refuerza esta teoría.

Compre diez pichones o más de cualquier criador de renombre, y si sabe cómo cuidarlos y entrenarlos, obtendrá buenos resultados: la educación, la salud y un cuidado adecuado son los factores clave.

Nunca permito que mis pichones, una vez que empiezan a volar bien y de forma consistente alrededor del palomar, tengan libertad de movimiento durante el día, ya que quiero enseñarles a atrapar rápidamente y usted puede acondicionarlos mejor y mantener esta condición más fácilmente cuando están completamente bajo su control.

El entrenamiento de las palomas adultas se simplifica mucho si sus pichones han sido educados siguiendo las pautas especificadas, ya que su arduo trabajo ya está hecho y se han sentado las bases para los años futuros.

Separo los sexos tan pronto como terminan las carreras de pichones; las palomas adultas no se separan hasta entonces, aunque se les ofrece todo tipo de disuasión para evitar que se reproduzcan.

Durante este período, las palomas adultas están bajo una de sus funciones más importantes, la muda.

Observe a cada ave durante este periodo de renovación, ya que un ave que no muda bien no es apta ni para la cría ni para las carreras el año siguiente.

Mis aves adultas se aparean a finales de febrero, y se debe tener mucho cuidado en este momento para evitar las constantes peleas, que se intensifican con métodos descuidados.

Procure darle al macho el mismo nido que usó la temporada anterior.

Si las aves han estado separadas durante el otoño y principios del invierno, no tendrá problemas para organizar los apareamientos a su gusto, independientemente de los del año anterior, ya que, salvo algunas excepciones, las aves son muy inconstantes.

Después de decidir los apareamientos, coloque a las parejas potenciales en los nidos al mismo tiempo.

Algunas parejas se aparearán rápidamente y otras pondrán a prueba su paciencia para lograr el apareamiento deseado. Los más revoltosos, retírelos del palomar y colóquelos en una caja o cesta aparte, lejos de los demás.

Verá que la persistencia tendrá su recompensa, aunque estos apareamientos rara vez resultan satisfactorios.

Deje que cada pareja alternada, es decir, la primera y la tercera caja nido, etc., que parezcan emparejadas, salgan al palomar durante varias horas o un día, ayudándoles en todo lo posible a encontrar sus nidos y parejas.

Luego, métalos en el palomar durante el día y deje salir a las parejas alternas.

Repita esta actuación dos o tres veces y luego déjelos salir todos juntos, pero asegúrese de estar presente para guiar a los más agresivos y entusiastas a sus respectivos palomars.

Este método, aunque algo tedioso, garantizará la satisfacción de las aves y evitará muchos huevos rotos y polluelos desprendidos en primavera.

Es sorprendente cómo este método, aplicado con inteligencia, da resultados, ya que se trata de un mecanismo muy sensible, pero fácil de aprender y recordar.

Siempre crío un polluelo de cada pareja; al menos cada pareja alimenta a uno, pues creo que este acto doméstico les hace sentir más a gusto en su hogar.

Cualquier observador notará que las aves son particularmente apegadas a sus huevos y crías, y debemos aprovechar estas emociones, si podemos llamarlas así, en nuestros esfuerzos por ganar carreras, ya que la rapidez de su regreso depende de cuán profundamente se arraiguen estas condiciones y de cómo podamos utilizarlas inteligentemente.

Durante la época de cría, las aves no volarán a nuestro gusto, pero mi práctica consiste en dejarlas salir por la mañana y por la tarde para que hagan todo el ejercicio que puedan.

Si es posible, un buen momento para liberar a las hembras sería alrededor del mediodía, ya que en ese momento no están bajo el cuidado de la casa.

Aproximadamente un mes antes de la primera carrera, comienza el entrenamiento en serio.

Si han sido bien educados de jóvenes, simplemente buscamos que alcancen una buena condición física y refrescar la memoria de las impresiones creadas durante su primer entrenamiento.

Mis palomas, al estar separadas todo el invierno, hacer ejercicio a diario cuando es posible y no ser sobrealimentadas, no están obesas en primavera, sino que gozan de una condición física razonablemente buena y no requieren un entrenamiento muy intenso.

Empiezo a hacerlas volar durante unos quince minutos, dos veces al día.

Mi primer vuelo de entrenamiento es desde la estación de diez o quince millas; lo repito dos o tres veces, lanzando la paloma una sola vez, si es posible.

El siguiente salto es a la estación de veinticinco o treinta millas dos veces, luego a cuarenta o cincuenta millas dos o tres veces, luego a sesenta y cinco o setenta millas, lanzando la paloma una sola cada vez, si es posible, y finalmente a la primera carrera.

Tras la carrera de 160 kilómetros (100 millas), a la mañana siguiente, báñelas y permita que vuelen solo cuando quieran; no las fuerce.

El segundo día después de la carrera, haga volar a las aves unos treinta minutos, dos veces al día.

Puede que le resulte casi imposible mantener a algunas hembras en el aire, pero caerán, entrarán al palomar y pondrán sus huevos inmediatamente.

Cuídelas y busque una ganadora en la siguiente carrera, si está en buenas condiciones físicas.

Estas hembras no deben ser obligadas a abandonar el nido el día del envío, sino que deben ser retiradas del nido como la última y colocadas directamente en la cesta.

Pequeños detalles como este son cruciales para su posición en las carreras.

Cuanto más intenso sea el motivo que podamos inculcar en las células cerebrales del palomo para que necesite regresar rápidamente a casa, más a menudo, en igualdad de condiciones, ganaremos; de modo que la observación y el uso inteligente de todos los métodos conocidos distingan a los criadores exitosos de los que no lo son.

Muchos criadores, tanto aquí como en el extranjero, lanzan a sus palomas cincuenta millas entre las carreras, pero yo rara vez lo hago, excepto entre las estaciones de 300 y 500 millas, ya que no creo que esto sea de mucha utilidad si sus palomas se están acondicionando volando bien en casa y han sido entrenadas adecuadamente desde pequeñas.

La preparación para el vuelo de 300 millas es la misma que para la estación de 200 millas: treinta minutos de ejercicio vuelos dos veces al día, después del primer baño, y la alimentación adecuada.

Podría decir aquí que nunca envío un macho joven a una carrera, ni una hembra a punto de poner, prefiriendo enviarlos a la siguiente estación en lugar de arriesgar su vida.

Un macho joven que va a correr, si regresa, lo hará muy rápido o volverá agotado; o, con mucha frecuencia, no regresará jamás.

Sin embargo, un macho adulto puede ser enviado a correr con más probabilidades de éxito.

Un macho o una hembra que esté alimentando a un polluelo pequeño, si se libera sin demora en las carreras cortas, a menudo dará como resultado un ganador, pero la espera en la cesta pronto los dejará fuera de forma.

Ahora se acercan las importantes carreras de 400, 500 y 600 millas, que requieren la preparación de las aves.

Ganar estas carreras es el objetivo de todo criador aficionado.

Ahora comienza nuestra verdadera preparación y debemos saber en qué condiciones nuestras mejores aves rinden al máximo.

La mayoría de las hembras vuelan mejor hacia huevos de diez a catorce días, y debemos asegurarnos de que estén en esas condiciones para la carrera que intentamos ganar con esa ave en particular.

Otras hembras (algunas) vuelan mejor hacia un polluelo de unos diez días.

Los machos son más difíciles de diagnosticar, ya que solo la experiencia nos enseñará su mejor condición, pero he tenido ganadores con huevos en diferentes periodos, generalmente una semana o menos; otros alimentando a un polluelo grande y empezando a fijarse en su hembra para planificar el cuidado del palomar, especialmente si acaba de poner huevos.

Otro método, sobre todo en la estación de 800 kilómetros, es separar a los sexos durante una semana antes de la carrera y luego, la mañana del envío, reunirlos: volver a colocar las parejas en los nidos y dejarlas salir al palomar por la tarde.

Esto parece darles el ardor de nuevos amantes y regresan apresuradamente para reanudar su cortejo.

Muchos aficionados en el extranjero han adoptado la viudez perpetua: el macho puede ver a su pareja a través de un alambre y, a veces, tiene la desagradable visión de otro retozando con su amada, pero no conozco a ningún aficionado en este país que haya adoptado este método.

Otro método adoptado por algunos de los campeones actuales en el extranjero consiste en aparear a todas las aves, criar un polluelo de cada pareja y luego separarlas.

El día de la carrera, coloque a la hembra en el nido con el macho.

Cada nido tiene un alambre, de manera que cuando el macho regrese de la carrera, entre al palomar y, a través del alambre, pase junto a su pareja, que lo espera.

La hembra se retira hasta el día de la siguiente carrera.

Solo los machos vuelan con este método, y su práctica requiere tiempo y dinero.

Los machos se ejercitan una hora dos veces al día.

Después del baño habitual, al tercer día aumentamos los vuelos de ejercicio a tres cuartos de hora dos veces al día hasta el día del envío a la estación de 400 millas.

Cabe mencionar que cuanto más temprano o más tarde se realicen estos vuelos de ejercicio, más se acostumbrarán las aves a volar temprano y tarde en las carreras largas.

A veces aumento los vuelos de ejercicio antes de la estación de 500 millas a una hora, dos veces al día, pero a menudo les doy un descanso completo uno o dos días antes de enviarlas a la carrera de 500 millas.

Si sus palomas están en buena forma durante estos vuelos de entrenamiento, volarán en círculos con vigor y, si se alejan volando, regresarán y pasarán por encima de su palomar como si volvieran de una carrera, con lo que los chicos llaman "ánimo".

Pero si parecen cansadas o no vuelan con brío, déjelas descansar uno o dos días y luego envíelas a la estación de 50 millas.

No bañe a las palomas el día del envío y retire también la sal ese día.

Las palomas mensajeras, especialmente las reproductoras y las que viven en aviarios, deberían tomar sales de Epsom una vez al mes en su agua de bebida, aproximadamente una cucharadita por cada diez palomas (la cantidad justa de agua que beban durante el día).

Esto limpia los intestinos de las bacterias que infestan a todas las aves.

Siempre les doy a las palomas que no me parecen del todo en forma las pastillas tónicas durante unos días antes de enviarlas a una carrera, ya que no pueden realizar las tareas imposibles que muchos aficionados les asignan a menos que tengan la resistencia física necesaria para soportar el esfuerzo.

Dale una oportunidad a cada paloma y nunca envíes una a una carrera a menos que consideres que está en buenas condiciones físicas para regresar a casa, y nunca inscribas una ave en las carreras a menos que, además de estar en buena forma física, tenga algún motivo más potente que las demás para regresar rápidamente, poner huevos, etc., ya que enviar palomas sin ningún incentivo particular para regresar a casa causa desánimo cuando se cronometran las llegadas y no contribuye a tu reputación como criador.

Todo criador entusiasta planifica con suficiente antelación para tener algunas de sus palomas en óptimas condiciones, tanto físicas como emocionales, para cada carrera, pero especialmente para las carreras de larga distancia, que, al fin y al cabo, son las que vale la pena ganar: la culminación, por así decirlo, de la ambición del criador.

En resumen, lo esencial es: un buen plantel fundador, sano y vigoroso, bien cuidado, alimentado de forma inteligente, debidamente educado y entrenado, y el conocimiento de las condiciones que impulsan a las aves a regresar a su nido más rápidamente que sus congéneres.

AQUERENCIAMIENTO DE PALOMAS

Conviene explicar cómo adaptar a las palomas a un nuevo hogar.

Si las palomas se compran a un criador activo, su colaboración será de gran ayuda para resolver el problema.

Si es posible, empareje a las palomas y déjelas salir después de que las demás hayan descansado tras su vuelo de ejercicio.

Si la paloma o las palomas regresan a su antiguo palomar, permítales permanecer allí un día sin comida ni agua, y luego llévelas de vuelta a su palomar.

Repita esto tres o cuatro veces y luego pida que, la próxima vez que aparezca en su antiguo palomar, la persigan hasta que desaparezca.

Tras repetir este procedimiento varias veces, la paloma se adaptará al lugar deseado.

Un palomar puede establecerse siguiendo el mismo principio, si un aficionado se ha mudado a otra localidad y desea instalar toda su bandada en el nuevo palomar.

Una vez que todas las palomas conozcan el camino al nuevo palomar, se debe cerrar completamente el antiguo.

Por supuesto, algunas palomas persistentes no se adaptarán ni siquiera con este método, y mi experiencia me ha demostrado que estas palomas carecen de la inteligencia necesaria para reproducir el tipo de palomas que se desea.

Sin embargo, existen muy pocas excepciones, aunque nunca les di la oportunidad de demostrarlo.

He ganado muchas carreras con palomas aclimatadas, pero, por supuesto, siempre existe el peligro de que regresen al antiguo palomar el día de la carrera.

Hace algunos años, compré y aclimaté algunas crías de palomas inglesas importadas, y una de ellas, un magnífico macho, nunca regresó con su antiguo dueño.

Al año siguiente, en una carrera de 300 millas, estA magníficA paloma regresó con su antiguo dueño y llegó diez minutos antes de lo previsto.

Lo constaté cuando llegó a mi palomar y gané el décimo puesto en la carrera open con él, ya que era mi primera paloma.

ENFERMEDADES Y TRATAMIENTOS

No creo que los aficionados detecten los primeros síntomas de una enfermedad en sus aves.

Sé que nunca he conocido a nadie que pudiera discernir que una paloma o una hembra estuviera en la etapa incipiente de una enfermedad, y sin embargo, ese es el estado crucial para diagnosticar, para salvar a las aves como miembros útiles de la colonia y para prevenir la propagación de la infección.

Cualquiera, incluso un simple principiante, puede saber cuándo un ave está realmente enferma, y las aves muy enfermas no son las adecuadas para una carrera extenuante ni como reproductoras de tus ganadores.

En mis más de treinta y cinco años de carreras, solo he tenido un ave que, estando muy enferma, tras recuperarse, ganó una carrera.

Más vale prevenir que curar, y esto sigue siendo tan cierto hoy en día para cualquier tipo de ganado como siempre lo ha sido para la mejora de la salud.

El aire fresco, sin corrientes de aire, es lo primero esencial, y la luz y el sol son los mejores exterminadores de enfermedades, ya que los rayos directos del sol eliminan la mayoría de los gérmenes patógenos.

Todas las autoridades médicas reconocen el valor del aire fresco y la luz solar, y cuando estas condiciones están presentes, junto con la salud vigorosa que debería ser la herencia de su parvada, se genera la inmunidad natural propia de todos los seres sanos: la antítesis de la enfermedad.

Debe evitarse la humedad porque provoca la multiplicación de gérmenes , el entorno en el que proliferan, pero también porque las aves no tienen glándulas sudoríparas, por lo que la humedad se elimina a través de la respiración.

Demasiada humedad en el ambiente sobrecarga los órganos respiratorios y hace que las aves sean más susceptibles a los resfriados.

Todos saben que tenemos constantemente en la boca bacterias de diversos tipos, y que nuestras defensas inmunitarias naturales son altas y previenen las infecciones.

Pero si contraemos un resfriado, especialmente si lo descuidamos, el resultado, al estar nuestras defensas debilitadas, es una enfermedad, a menudo grave: la neumonía.

Debemos prevenir estas condiciones en el entorno de nuestras aves, y si un ave presenta un ligero brillo o humedad alrededor del ojo o los ojos, se debe comenzar el tratamiento de inmediato para este resfriado ocular.

Use ácido bórico, una cucharadita en un vaso de agua caliente, cuélelo y estará listo para lavar el ojo tres o cuatro veces al día.

Administre una pastilla tónica durante varios días.

Otra enfermedad muy molesta y desfigurante es la varicela: pequeñas ampollas en la cabeza y el cuerpo, a menudo alrededor de los ojos.

El tratamiento consiste en usar sulfato de hierro en cristales: humedecer y frotar con fuerza, especialmente para eliminar las costras o incrustaciones.

Sanarán después de tres o cuatro aplicaciones.

Otro indicio de mal estado, y a menudo resultado de peleas, es la llamada chancrosis: una acumulación caseosa o similar al maíz en la boca, la nariz y la garganta del ave.

Una afección similar es la causada por la difteria.

La chancrosis se controla fácilmente si se detecta y se trata de inmediato.

Limpie la boca lo mejor posible y luego use sulfato de cristales de hierro, o una solución al 20 por ciento de argirol o tintura de yodo.

Aísle a las aves enfermas, colóquelas en un palomar aparte o, mejor aún, en una jaula de hospital hasta que se recuperen, ya que estas enfermedades son muy contagiosas.

En los casos de difteria, sacrificaría a aquellas aves en las que la acumulación sea imposible de desprender, para poder tratar el foco de infección.

El chancro es solo una afección local, mientras que la difteria es constitutiva.

Siempre pongo unas gotas de tintura de nuez vómica en el agua de bebida de estas aves enfermas, les doy poco grano pequeño y mantengo las jaulas limpias.

La bronquitis, que se reconoce por el traqueteo en la garganta al respirar, se puede curar en pocos días con vaselina alcanforada: media cucharadita administrada por la garganta una vez al día hasta la curación.

La emaciación es la pesadilla de muchos principiantes e incluso de algunos expertos, y puede curarse si se reconoce a tiempo, cuando el criador observador notará las acciones del ave y su plumaje: cada movimiento lento, apático, con tendencia a mantenerse solo e incluso a ser el último en bajar a comer será un indicio de su estado.

Manipular al ave pronto le convencerá de que no está en buenas condiciones; siempre atrape un ave que parezca un poco "aletargada".

La causa de este problema puede deberse a bacterias, tuberculosis o cualquier afección que provoque un mal funcionamiento.

Mi tratamiento consiste en arrancar primero las plumas de la cola, luego administrar un purgante, ya sean sales de Epsom o aceite de ricino, y darle una de mis pastillas tónicas (fórmula en otro lugar) dos veces al día.

Se puede administrar aceite de hígado de bacalao, 20 mg, después de tres o cuatro días del tratamiento tónico, dos veces al día.

He logrado salvar aproximadamente el 90% de estas aves enfermas con este método.

La diarrea es otra dolencia frecuente.

Si sus aves se ven afectadas, busque la causa, ya que suele deberse a la comida o al agua.

Primero corrija la causa y luego administre aceite de ricino o sales de Epsom, y el siguiente polvo cada pocas horas hasta que se corrija.

Si no observa mejoría después de cuatro dosis, administre 1/20 de calomelano durante cinco dosis, seguido de aceite de ricino o leche de magnesia de Phillips.
Para el embuchamiento, deseche el contenido y administre dos granos de ácido salicílico disueltos en agua o una gota de ácido clorhídrico en dos cucharaditas de agua.

Sin comida durante uno o dos días.

El carbón vegetal también es eficaz.

Obstrucción de la glándula de la rabadilla, la más grande de las glándulas superficiales del cuerpo.

Puede inflamarse y volverse dolorosa. Incisión.
Estas son las únicas dolencias que intentaría curar, ya que cualquier otra afección disminuiría tanto la vitalidad de las aves que serían menos útiles para las carreras de alto nivel.

Si les proporciona a sus aves los mejores granos, agua fresca y pura, ambos libres de contaminación con excrementos u otros fluidos, y les ofrece siempre gravilla, conchas de ostras, carbón vegetal y sal, lechuga o algún alimento verde una o dos veces por semana, pan rallado, arroz y semillas de alpiste como golosinas, y mantiene los palomares limpios y libres de piojos, así como a las aves, podrá dedicarse a las principales tareas de un criador: el entrenamiento y las carreras de sus aves.

Muchos polluelos, justo cuando abandonan el nido, se debilitan repentinamente.

Vigílelos atentamente, retíreles la cola, busque piojos, dele pastillas tónicas y es posible que se conviertan en buenas aves.

Sin embargo, debo confesar que prefiero las aves para carreras y cría que siempre han tenido una constitución fuerte y vigorosa.

No olvide darles sales de Epsom una vez al mes para limpiar sus intestinos de bacterias.

Todos los criadores de pollos exitosos han usado este método durante años.

Incluso con los mejores cuidados, algunas aves enfermarán, pero si detecta la enfermedad a tiempo, trátela de inmediato y dele de inmediato un tratamiento tónico a toda la parvada con Tinción de Nuez Vómica o Tinción de Cloruro Ferroso en el agua de bebida durante unos días: una cucharadita de la primera o dos de la segunda por galón; más, si conoce el uso de estos medicamentos.

Revise y compruebe si está descuidando alguno de los elementos esenciales.

Después de una nueva compra, aíslela durante unos días si sospecha que hay algún indicio de enfermedad.

Los piojos en las aves se pueden remediar con ungüento de azufre o un buen polvo antipiojos y use Creolina en el baño: una cucharadita o más.

Rocíe los palomares con ácido carbólico (una parte por veinte de agua) o mitad y mitad de ácido carbólico y queroseno, y asegúrese de rociar todos los rendijas y grietas.

También uso Carbola, que purifica y blanquea satisfactoriamente.

Otro buen remedio para los piojos en las aves es añadir dos cucharadas de infusión de quassia al agua de pequeños recipientes o bañeras, y más de esta infusión según el tamaño de los recipientes.

Para preparar la infusión de quassia, tome media onza de virutas de quassia (se pueden comprar en farmacias) y agréguelas a medio litro de agua hirviendo.

Las aves sanas, alojadas cómodamente y cuidadas con inteligencia, le recompensarán por el esfuerzo que conlleva esta feliz situación, y luego, acondicionar, alimentar y entrenar adecuadamente a sus aves para que ganen carreras, le recompensará gratamente, de una forma que solo conoce un criador exitoso.
Me gusta mucho añadir cada año aves de un palomar de un criador exitoso, o de alguna línea de sangre especial, ya que esto es un paso importante en el progreso y mantiene el interés durante la temporada baja.

La temperatura exterior y el interés por las aves parecen estar íntimamente relacionados, y para compensar esto, la introducción de nuevas aves estimula nuestra imaginación y renueva nuestras esperanzas: el ancla que nos mantiene optimistas y soñadores.

LA MUDA

La muda es un proceso fisiológico común a todas las aves; es decir, es natural que las aves muden sus plumas una vez al año: las viejas se caen y son reemplazadas por nuevas.

Sabiendo esto, es lógico pensar que si existe alguna dificultad o retraso en esta función natural (ya sea parcial o una supresión), entonces el ave o las aves no son normales, lo cual es consecuencia de su funcionamiento imperfecto.

Finales del verano y otoño son las estaciones en las que se debe tener especial cuidado con la alimentación, el alojamiento y el ejercicio de las aves, ya que es el período de muda, y, como ya comenté en otro capítulo, en cuanto a la alimentación y el alojamiento, quiero aclarar que las aves deben hacer el menor ejercicio posible cuando están en plena muda, y en algunos casos, no se debe permitir ningún ejercicio, ya que volar resulta doloroso en estas circunstancias.

Esto se evidenciará, en algunas aves, por su renuencia a volar.

El mejor indicador de la muda adecuada de las aves serán las plumas primarias y de la cola, ya que todas se desprenden en esta época.

Hay diez plumas primarias, once en casos excepcionales, y diez secundarias; estas últimas solo se desprenden la mitad cada dos años.

Las plumas de sangre indican alguna anomalía y arrancarlas no tiene ninguna utilidad.

Ahora bien, cualquier persona razonable sabe que cualquier interferencia con las leyes de la naturaleza siempre tiene consecuencias, y solo tengo que señalar la insensatez e inutilidad de criar o intentar competir con aves que, según el lenguaje de la naturaleza, han demostrado no ser normales, que sus funciones están por debajo de lo normal.

Si debías $100 y tenías $50 en el banco, ¿cómo podrías saldar tus obligaciones?

Y sin embargo, esto no es más irrazonable que esperar que las aves realicen tareas para las que la naturaleza no las ha dotado.

Observa atentamente la muda y déjate guiar por las señales de la naturaleza.

MEJORAS NECESARIAS

Nunca entenderé por qué los hombres pagan precios elevados por las aves, jóvenes o viejas, dedican tiempo a cuidarlas, gastan dinero en alimento y luego, cuando llega la importante temporada de vuelo —cuando todo se ha preparado para este momento crucial—, envían a sus aves en días inadecuados, las sobrecargan en las cestas, las dejan a merced de los agentes de la estación y, como colofón, envían aves en mal estado a las carreras, perjudicando no solo a ellos mismos, sino también a todos los demás competidores.

Con demasiada frecuencia, las aves se envían a las carreras en cestas o jaulas precarias, a menudo sobrecargadas, y se protesta por el gasto adicional de un transportista, la única garantía del cuidado adecuado de nuestras aves durante el transporte y de una liberación justa y supervisada con inteligencia.

¿Por qué prestar tanta atención al inicio de una empresa y luego descuidar los detalles necesarios para asegurar su correcta finalización?

Hace muchos años teníamos una asociación de protección para las estaciones de entrenamiento preliminar.

Llegamos a un acuerdo con todos nuestros agentes de estación mediante el pago de una cuota adicional para que cuidaran con especial atención a nuestras aves.

Teníamos cerraduras y llaves especiales: el agente tenía la llave maestra y cada miembro una llave individual, lo que eliminaba cualquier manipulación de las aves durante el transporte.

Antes de eso, y aún hoy, muchos aficionados pierden algunas de sus palomas adultas en las estaciones de entrenamiento corto.

En algunos casos, han desaparecido cuatro o cinco magníficas aves, y la única solución es que las hayan sustraído de la cesta.

Debemos esforzarnos por adoptar métodos para minimizar estas pérdidas evitables, y nuestra afición se libraría de tantas decepciones.

PALOMARES

En relación con la construcción del palomar, hay algunos puntos de suma importancia que quisiera recalcar al aficionado.

Siempre que sea posible, los palomares deben estar orientados al sur.

De esta manera, se aprovechará al máximo la luz del sol durante los meses de invierno, con pocas probabilidades de problemas de humedad; mientras que durante los meses más cálidos del año se disfrutará de una buena ventilación.

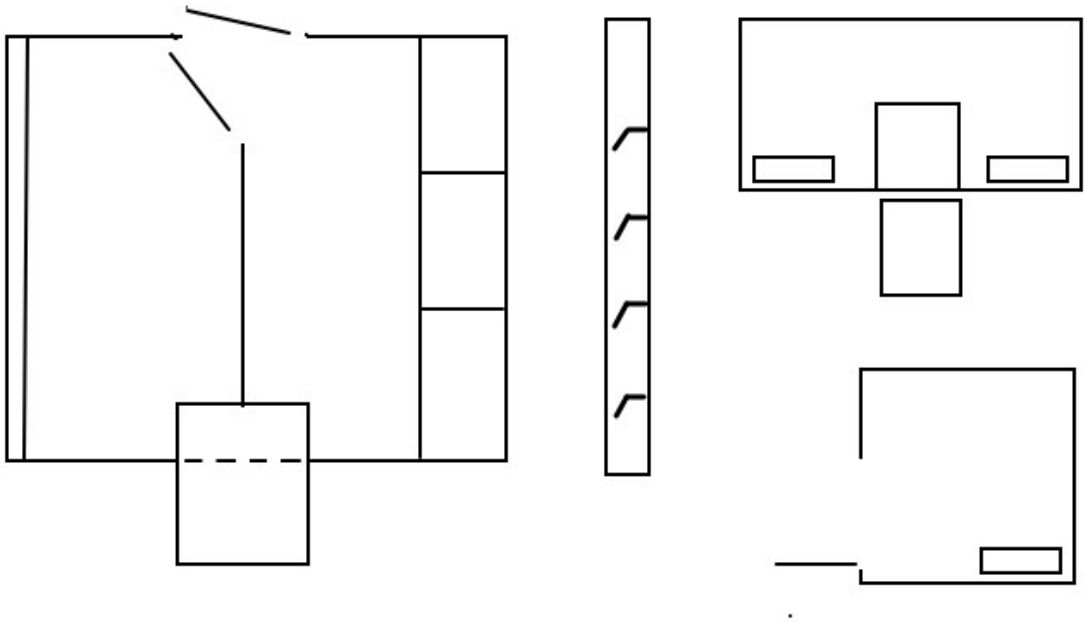
Es importante entender, sin embargo, que una buena ventilación debe ser primordial, independientemente de la estación del año.

Las perchas, los dormideros y los nidos deben estar siempre ubicados de forma que estén completamente libres de corrientes de aire.

En el caso de estructuras aisladas, el piso debe estar bien elevado del suelo para asegurar una ventilación adecuada, evitar la entrada de humedad desde la tierra y protegerlo contra roedores u otras plagas.

Cuando se utiliza madera en la construcción de los palomares, se recomienda encarecidamente la tabla cepillada machihembrada.

Esto proporciona paredes que no solo son herméticas, sino también fáciles de limpiar e higiénicas.



CONCLUSIÓN

Resumiré el programa de entrenamiento para palomas jóvenes y adultas: Las palomas jóvenes, si se ejercitan adecuadamente en el palomar, deben aprender a fondo los fundamentos del regreso a casa.

Para ello, debemos educar la capacidad innata de cada paloma mensajera joven.

La primera liberación, a cinco millas de distancia, todas juntas; al día siguiente, en el mismo lugar, una o dos palomas juntas.

Repita esta actuación a unas diez millas cuatro o cinco veces; luego a quince millas una vez y a veinte millas cuatro veces, a veinticinco o treinta millas una vez y a cuarenta o cincuenta millas tres veces.

Siguiente estación: sesenta y cinco millas y luego ochenta millas, preferiblemente, con un solo lanzamiento.

De hecho, cuantos más lanzamientos individuales, mejor será la educación de los jóvenes, ya que tendrán que volar solos.

Las carreras de palomas jóvenes son agradables de ganar, pero el objetivo es la futura utilidad de sus palomas: ganar las grandes carreras de 400, 500 y 600 millas, las únicas que un verdadero aficionado planea ganar.

Ahora bien, las palomas adultas requieren, en la mayoría de los casos, estímulo para que estén en condiciones de volar antes de la carrera, por lo que debe comenzar a obligarlas a volar unos quince minutos dos veces al día durante un mes antes de su primera carrera de 100 millas.

El primer lanzamiento es desde la estación de diez o quince millas.

Repita dos o tres veces, con un solo lanzamiento si es posible, luego veinticinco o treinta millas dos veces y cuarenta o cincuenta millas dos o tres veces y luego setenta millas, con un solo lanzamiento, y luego la primera carrera.

Después de regresar de una carrera, bañe a las aves y permítales moverse libremente.

Al día siguiente, comience con la rutina habitual.

Obligación de las aves a ejercitarse treinta minutos dos veces al día entre las carreras de 100 y 200 millas, y también entre las carreras de 200 y 300 millas; aumente el ejercicio a cuarenta y cinco minutos dos veces al día, temprano y tarde, entre las estaciones de 300 y 400 millas, y una hora dos veces al día entre las estaciones de 400 y 500 millas.

Observa atentamente cómo vuelan tus palomas y, si parecen aletargadas, dales un descanso de uno o dos días y luego retoma su entrenamiento.

La capacidad de evaluar el estado de tus palomas es una de las cualidades de un verdadero aficionado —la clave de su éxito—, al igual que la capacidad de tener a sus mejores palomas listas para la carrera que quiere ganar; es decir, en las mejores condiciones emocionales para regresar rápidamente a casa, ya sea con huevos, etc.

Ganar carreras de palomas requiere un trabajo constante durante todo el año.

Los lametones adicionales que se les den a las palomas durante la temporada de vuelo no serán suficientes para derrotar a los inteligentes y activos aficionados que tenemos hoy en día en Estados Unidos, quienes conocen y siguen un método igual o similar al que he seguido durante tantos años, que pronto citaré, junto a la chimenea, a mis nietos, quienes me considerarán un oráculo o un anciano senil.

Si estas pocas sugerencias sirven para añadir placer a aunque sea uno solo de mis semejantes, me consideraré bien recompensado por mis esfuerzos al escribir la experiencia de mi vida.

FIN